

# LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
ALICANTE . . . . . 140 Ptas. Mes.  
Provincias y Portugal . . . . . 6  
Extranjero . . . . . 900 — Trimestre.  
Ultrans. . . . . 18 —  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 8  
6 continuos ejemplares. 75 cént. 25 ejemplares.

OFICINAS: Pelota, 15 y 17

## DIARIO DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Director propietario: Antonio Galdó Chapuli

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
80 céntimos de peseta líneas  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etcéteras financieros referentes a Bancos y Sociedades; a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad general de Anuncios de Madrid, y en todas las agencias de publicidad.

Alicante: Sábado 7 Diciembre 1907

AÑO XXIV.—Núm. 8.132 edición 2.

**Enrique Le Dantec y Billard**

Calle de San Fernando, Letra E.—Alicante

Omnibus, consignaciones y transits.—Servicios combinados de domicilio.—Seguros de vida, incendio, accidentes y marítimos.—Representaciones.—Agente en Barcelona, Málaga, Sevilla, Cádiz, y en todos los puertos del Norte.—Despacho de Aduanas.

Especialidad en vinos finos de mesa

**BODEGAS DE Alenda y Pérez**

COSECHA PROPIA—Plaza Isabel II, n.º 30, Alicante

Se sirve a domicilio—Precio fijo—Venta al contado

**... CANAMAQUE ...**

Cirujano-Dentista de la Beneficencia provincial

Bailén, 9, pral.—ALICANTE

Especialidad en la construcción de dentaduras de todos sistemas. Oficina, empastes, limpieza de dientes y extiracciones sin dolor, empleando los mejores anestésicos.

Este agraciado gabinete Odontológico, es uno de los que con más elementos cuenta para el tratamiento de toda clase de enfermedades de los huesos y dientes.

BAILEN, 9, PRAL.—ALICANTE

**"LA LEVANTINA"**

Gran Fábrica de Jabones

**PEREZ, GARCIA y CARRATALA**

Alameda del Duque de la Victoria.—Teléfono núm. 167

DESPACHOS: San Fernando, núm. 34 y Bailén, 18.—ALICANTE

Se venden en todos los Ultramarinos y al por mayor en la Fábrica.—Exigid la marca "LA LEVANTINA".

**AGUA DE SOLARES**

Especialmente indicada en los CATARROS INTESTINALES, NEUROSTENIA GÁSTRICA y HIPERCOLOIDIA.

De uso universal como AGUA DE MESA. Facilita la digestión y es grata al paladar.—Gran medalla de oro en la Exposición de Lieja de 1905.

De venta en farmacias y droguerías.

Depósito: S. Fernando, 25.—D. RAFAEL SAMPER

Compañía anónima de vapores Servicio fijo y regular entre

Vapores sucesora de Espaliu y

compañía de Sevilla

Servicio semanal fijo entre Sevilla y

Marsella y puertos intermedios.

Salida de ALICANTE, todos los sábados para MARSELLA y escalas, admitiendo carga y pasaje en Malta y Alejandría con trasbordo en Argel a precios económicos.

CONSIGNATARIO: Salinas y Pérez Asencio

Esplanada de España, núm. 49.—Alicante.

Ibarra y Comp. Sociedad en Comandita

SEVILLA

Servicio regular de vapores entre

Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Vapores de la Empresa

Cabo Santa Pola, de 2.700 toneladas.—Cabo Higuer, de 2.500.—Cabo Corrubedo, de 2.500.—Cabo Oropesa, de 2.500.—Cabo Torriana, de 2.500.—Cabo San Martín, de 2.400.—Cabo Roca, de 2.300.—Cabo San Sebastián, de 2.300.—Cabo Nao, de 2.300.—Cabo Tortosa, de 2.300.—Cabo San Vicente, de 2.200.—Cabo Trafalgar, de 2.300.—Cabo Quejo, de 2.300.—Cabo Peñas, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Prior, de 1.500.—Cabo Sillo, de 1.500.—Itálica, de 1.500.—Ibiza, de 1.100.—La Cartuja, de 1.100.—Vinaroz, de 1.100.—Tríana, de 1.100.

Salidas de ALICANTE

Servicio ordinario.—Todos los MARTES para Valencia, Tarragona, Barcelona, San Feliu, Cetys y Marsella.—Todos los SABADOS para Cartagena, Almería, Málaga, Huelva, Sevilla, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Santander, Fazajes, Bilbao.

Servicio rápido.—Todos los sábados para Valencia y Barcelona.—Todos los martes para Málaga, Sevilla, Galicia, Santander y Bilbao.

Servicio extraordinario.—Cada 8 o 10 días para Santander, Fazajes y Bilbao.

Consignatarios: Sres. N. Havello e hijos, Princesa, 22.

Agencia de encargos  
DE  
Pascual Martínez

Servicio fijo en todos los pueblos de las líneas de Alicante, Murcia, Teruel, Cartagena hasta Cieza; en combinación para Lorca y Aguilas con acuerdo para recoger y entregar todos los encargos que se confíen.

Despacho en Alicante: Plaza de Isabella, II, núm. 2.

CRÓNICA  
Sedimento peligroso

Los acontecimientos que tienen lugar entre moros y franceses, de mostrarnos que ha quedado, no sedimento de animadversión contra éstos en todo el país marroquí, que sólo espera ocasión propicia para manifestarse, tanto más grave cuanto empieza a salir a la superficie en la frontera argelina, que es el punto más sensible para Francia.

Esta puede y debe engalucarse del estado fluvial en que se encuentra la Argelia, donde su espíritu innovador ha sabido crear un pueblo emprendedor, una colonia modelo, un manancial fecundo de riquezas; pero no se puede negar que una política mejor entendida de Francia en Marruecos, habría sido más propia para que la Argelia no experimentara jamás en sus límites con Marruecos los inconvenientes que ahora se están sucediendo en aquella zona.

Constituyen esos escaramuzas un punto negro en el horizonte, antes diáfano de la política colonial de Francia. Ningún peligro y ningún temor amenazará a la Argelia; ¿pero quién duda que habrá sido mejor encontrar amigos que no adversarios en la frontera argelina?

Ha pasado poco. Francia no contraba en el África ninguna guerra de entorpecimientos. Ahora tiene escaramuzas no insignificantes en la frontera argelina, y no se sabe si esto acabará pronto y bien, ó acabará tarde y con desastre. De todas maneras constituye una mala postura.

Mientras tanto el problema africano sigue su lenta evolución, en la que están interesadas las principales naciones continentales de Europa. Es una incognita que al tiempo de peleará, pero no se sabe cómo, ni cuándo, ni a expensas de quién.

Pero conjuntamente, esas escaramuzas de franceses y moros en la frontera argelina son en indicio, pues revelan que por esa parte hay rozamientos de razas, antagonismos difíciles de vencer y sobre todo de facultades extemporáneas, porque todo lo que significa violencia y sangre, significa en la penetración pacífica baluartes inexpugnables.

Extranjero

Hé aquí el párrafo más saliente del discurso pronunciado esta tarde en la Cámara de los diputados por el ministro de Negocios extranjeros contestando a los socialistas:

París 5.

—Os habéis enamorado?—preguntó Darcelles a su amigo, riendo.

—Tal como tú lo dices! La señorita de Mauroix tenía veintiocho años, era

la amazón más encantadora que he

conocido y con un entusiasmo por lo

cosa... Yo iba todos los años a su casa

Darcelles

—Y bien, ¿qué decía esta carta?

—Hé aquí lo que había pasado: El

novio de la señorita Mauroix y sus

amigas se habían fortificado en una

aldea, en los alrededores de Bapaume;

resistieron dos días; pero cuando qui-

erieron batirse en retirada era demasiado

M. Vaillant acaba de hacer una aclaración que no comprendo y que después de las declaraciones del Sr. Maure en el Parlamento español me ha parecido singularmente inopportuna.

He hablado, en efecto, el diputado socialista, del descontento de que, seguidamente, han dado muestra los españoles en lo tocante a nuestra gestión en Marruecos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido, con aplauso de la Cámara, que ésta es la situación en que nos encontramos.

Asistí en que esa exposición es más incomprensible cuanto que coincide, por así decirlo, con el elocuente discurso pronunciado por el presidente del Consejo de ministros de España, quien cabalmente ha sostenido,



## RETAZOS HIGIÉNICOS

Alicante y su clima invernal.—Variedades termométricas.—Préfaxis de los estornos.

Quatro días sole llevó en Alicante disfrutando de las espléndides de su clima invernal, aspirando la brisa marina fuertemente helada, alegreza y vivida y observado en tan frío lapso de tiempo que esta hermosa capital levantina es un prodigio almas de salud al permanecer. Si hubiera quien explotase el clima alicantino construyendo bárcadas de hoteles y casas, en horas, infinidad de feriantes penetrarían sus resacas aquí los inviernos, para confortar sus salidas, otros para recrear sus vidas en la noche.

La temperatura es suave, plácida, templada y uniforme durante todo el día, solo en las primeras horas de la tarde, cuando el disco del sol se aburre ya más abrumado que fuijido para huir por occidente, en el atardecer, durante las horas grises, es cuando el termómetro desciende en Alicante, refrigerando la atmósfera, la que no vuelve a entibiar hasta las nueve o las diez de la noche.

En estas horas, en cuando hay algún peligro para ser víctima de enfriamientos y ataques esturales (frigeros), desde el simple resfriado (estornos navales) hasta la traídora pulmonía.

Para evitar estos ataques, es decir, como prófaxis de los ya más permisos acostumbrados a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE tengan en cuenta y practiquen los siguientes preceptos:

1º Durante las horas grises (atardeceres) debemos usar abrigos exteriores y para evitar pulmonías llevar la boca cerrada inspirando por la nariz y expirando por la boca.

2º Matinalmente al salir del lecho, es conveniente para prevenir estornos abducirse bien, con agua fría, o baño, quillo y pecho.

3º Después de la ablución debemos frotar la región anterior del tórax (pecho) con alcohol frío en enjuague, embanderándola e igualmente con una ligera capa de vaselina sublimada al medio por mí.

4º El traje interior adaptado a la piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

Y con estos sencillos preceptos, seguramente se preverá y evitarán los estornos y enfriamientos adquiridos durante el invierno, sobre todo en las horas grises de los atardeceres.

Doctor Corral y Mairá.  
Alicante y Diciembre 1907.

## ESPECTACULOS

## Teatro Nuevo

Esa noche debut de la compañía zarzuelista dirigida por Luis Esteso.

Primera sesión, a las seis y media,

LA POBRE DOLORES

Segunda sesión, a las ocho y media,

LA INFLUENCIA DEL TANGO

Tercera sesión, a las nueve y tres cuartos.

LA POBRE DOLORES

Cuarta sesión, a las once,

LA INFLUENCIA DEL TANGO

Además variado programa císmatico y variétés en cada sesión.

Preferencia 30 céntimos.

Entrada general 15 id.

Salón Moderno

Desde las seis y media hasta las doce de la noche variadas sesiones de cinematografía y variétés.

Precio: Preferencia 30 céntimos y entrada general 15.

Salón Novedades

Todas las noches de seis a doce sesiones variadas de variétés y cinematografías.

Preferencia 30 céntimos y entrada general 15.

LA PROVINCIA

ORIHUELA.—Ha marchado a Torrevieja nuestra primera autoridad, el alcalde D. José Escudero Zapatá.

—Han regresado a Alicante la distinguida señora doña Remedios Senante y su bella hermana Emilia.

—Se ha encargado de la Alcaldía al segundo teniente alcalde D. Ascensio García Mercader.

ALCOY.—D. Leopoldo Izu, jefe

de este Sacro del Banco de España, ha sido ascendido a la categoría superior inmediata, habiendo

sido destinado para continuar sus

servicios en esta plaza.

—Braje interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

—El saco interior adaptado a la

piel, por lo menos para el tronco (pecho, vientre, espalda y riñones) debe ser una camisa de franela fina y blanca (cada de colores).

